

Puno, 9 de junio de 1928

Compañero Mariátegui:

Por el último número de "Amauta" me informo de su nueva enfermedad, y es obvio decirle que lo siento mucho, pues ha de ser natural que Amauta se resienta por su ausencia. Anhele que ésta lo encuentre muy mejorado.

Como le he escrito varias veces sin obtener respuesta le estimaré decirme si recibió o nó mis cartas, y si las recibió como creo me indique con la llaveza propia de hombres nuevos, la razón de su silencio.

Le adjunto una carta de Mateo Jaika, joven recioindio que se inicia muy afanoso en el estudio del folklore, como verá usted por los ensayos que le envía. Si este muchacho continua la ruta que tiene iniciada su profundo conocimiento de la raza aborigen le capacitará para ofrecernos en sazón la novela del altiplano que aún no se ha intentado con ánimo indígena. En todo caso usted juzgará de su mérito dándole cabida en la Revista.

Asimismo van dos dibujos de Diego Kururana para orlarlos. Diego Kururana que pronto se vpa a Cusco a estudiar inkalismo, es, también, uno de nuestros futuros combatientes. Ocioso es decirle que ámbos se aprestan a las líneas de combate social.

Puede hacerme usted un bien? Sería éste: hacer poner en la sección Administrativa de la Revista, una nota que diga: "Se notifica a las personas que adeudan a la Agencia de AMauta en Puno, que de no apresurarse a aborar sus cuentas, se publicará sus nombres" Imagínese usted que no se dignan estos diablos contestar las cartas que se les escriben obligándoles al pago de saldos. Felizmente pude aborar mi cuenta; y ahora quiero conseguir que si no todo algo devuelvan. Se lo agradeceré.

Con un gran saludo